



Abstract ampliado

La medición de la ruralidad y sus dimensiones en Andalucía a través de un modelo de indicadores sociales

Autores y e-mail de la persona de contacto:

Jesús Lasarte-López – jlasartelopez@al.uloyola.es

María Luisa Rodero-Cosano – mlrodero@uloyola.es

José Alberto Salinas Pérez – jsalinas@uloyola.es

Departamento: Métodos Cuantitativos

Universidad: Universidad Loyola Andalucía

Área Temática: 2- Crecimiento, desarrollo, competitividad y desigualdades territoriales

Resumen:

1. INTRODUCCIÓN

Actualmente, existe un amplio debate abierto sobre qué es la ruralidad, como delimitar el mundo rural, cómo lograr su desarrollo, como medir el mismo y evaluar la adecuación de las políticas públicas (Prieto-Lara y Ocaña-Riola, 2010).

La definición y delimitación de la ruralidad ha sido muy debatida, y todavía hoy presenta cierta controversia. Una de las visiones o enfoques tradicionales ha sido la consideración de la dicotomía excluyente entre mundo urbano y mundo rural, donde este último se identificaba con el agrarismo, el atraso relativo y la falta de oportunidades (Larrubia, 1998; de Pablo, 2001).

Esta visión tiene su origen en los modelos de desarrollo de la segunda mitad del siglo XX, los cuales estaban basados en la urbanización y la industrialización. En este sentido, el tradicional mundo rural era una variable secundaria de la economía, no sería objeto de aplicación de políticas de desarrollo y perderá importancia y dinamismo sobre la totalidad de la economía (De Pablo y Carretero, 2001)



La crisis del modelo urbano en 1973 y los posteriores modelos de desarrollo alternativo redundaron en un cese del éxodo rural, así como una diversificación de las actividades del mundo rural, donde la agricultura pasa a ser una actividad más de este espacio. En este sentido, la concepción del mundo rural como un mundo agrario y falto de oportunidades, si bien puede seguir siendo acertada en los países en desarrollo, deja de tener sentido en las sociedades desarrolladas. (Larrubia, 1998; De Pablo y Carretero, 2001).

La diversificación no ha sido un proceso homogéneo. Existen zonas rurales que, por diversos factores, no lo han acometido y continúan siendo actualmente zonas atrasadas, deprimidas, con baja accesibilidad y falta de oportunidades. Sin embargo, las zonas rurales que sí han cometido el proceso de diversificación, continúan manteniendo, unas características propias que implican distintas configuraciones socioeconómicas con respecto al mundo urbano (Entrena-Durán, 2008).

En cualquier caso, la ruralidad sigue siendo difícilmente abordable desde una única perspectiva (Larrubia, 1998) Esto, unido a la desigual diversificación anteriormente indicada en el mundo rural en los últimos 30 años, así como a la existencia de distintas tipologías de ruralidad en la actualidad, nos invita a pensar que la ruralidad es un concepto multidimensional. Luego, no puede ser explicada si no se aborda desde distintas perspectivas y/o dimensiones. El grado de confluencia e interrelación entre las distintas configuraciones geográficas, demográficas y socioeconómicas del mundo rural originarían tipologías en las zonas rurales.

Por tanto, gran parte de la población continúa viviendo en zonas rurales, con una menor accesibilidad, lo que las coloca en una posición de desventaja social. En este contexto, los indicadores sociales se muestran como una herramienta adecuada que permitirían la caracterización de las distintas zonas, puesto que nos permitirán determinar el grado de ruralidad de un municipio, así como su dinamismo económico y el atraso económico con respecto a las áreas urbanas.

El propósito del presente trabajo es realizar una primera aproximación a la definición de las distintas dimensiones de la ruralidad. En primer lugar, se realizará un estudio de la ruralidad, con objeto de identificar las principales variables e indicadores que la representan. En segundo lugar, definiremos y seleccionaremos las variables que serán objeto de estudio. En tercer lugar, presentaremos el modelo conceptual con el que



pretenderemos modelizar la ruralidad. Por último, se expondrán algunas consideraciones acerca de los resultados esperados y posibles líneas de ampliación.

2. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

Como hemos visto, la ruralidad provoca que exista una parte de población que viva en zonas consideradas rurales, de más difícil acceso y, por tanto, en una posición de desventaja social. Esto se materializa en muchos indicadores.

A partir de la anterior idea, se pueden establecer las siguientes hipótesis como punto de partida para la realización del presente trabajo.

- 1) La ruralidad, como realidad social compleja, es difícilmente abordable desde una única perspectiva.
- 2) La necesidad de abordar la ruralidad desde diversas perspectivas induce a pensar que la ruralidad es un constructo multidimensional.
- 3) La confluencia de las distintas dimensiones de ruralidad nos permite el establecimiento de tipologías de ruralidad.

El objetivo general del trabajo, por tanto, sería la elaboración de un modelo conceptual para la ruralidad, a través de la identificación de sus principales dimensiones. Para ello, los objetivos específicos serían los siguientes:

- Realizar un estudio cualitativo de la ruralidad para identificar las principales dimensiones de la misma
- Identificar las principales variables relacionadas con el grado de ruralidad con un municipio.
- Elaborar un modelo conceptual de ruralidad a partir de las dimensiones y las variables identificadas
- Realizar análisis cuantitativo para tratar de elaborar el modelo en base a los datos relativos a los datos de Andalucía

3. RURALIDAD Y SUS INDICADORES

El objetivo de este apartado es elaborar un marco teórico sobre la ruralidad que sirva a la posterior selección de variables independientes del modelo. En primer lugar,



se introducirá el debate que ha existido entre los distintos autores sobre la ruralidad. A continuación, se describirán las características que identifican a la ruralidad en España y Andalucía, y por último, haremos un apartado de recapitulación sobre las principales dimensiones de la ruralidad.

3.1. Concepto de ruralidad y evolución del mundo rural en los últimos años

No existe una única aproximación al concepto de ruralidad, habiendo sido, por tanto, objeto de estudio e intentos de modelización por parte de disciplinas variadas (economía, geografía, sociología,...). Si bien es fácil determinar lo urbano y rural en supuestos extremos, es difícil determinar un punto de separación entre los mismos (Larrubia, 1998)

A lo largo de la historia, fruto de las configuraciones socioeconómicas y geográficas de cada contexto temporal, han surgido teorías explicativas del la configuración del espacio rural y del espacio urbano. Según Larrubia (1998), encontramos desde teorías que consideran que el mundo rural y el mundo urbano están claramente definidos y son realidades diferentes y excluyentes entre sí, hasta modelos basados en gradientes o contínuums rural-urbano, o ciudades regionales desde el punto de vista geográfico

Los principales enfoques de carácter tradicional que han marcado los criterios para delimitar el mundo rural y el mundo urbano han sido los siguientes:

- Ruralidad y agrarismo. Se identificaba el mundo rural con un mundo agrario, de carácter secundario y atraso relativo, cuya principal función era proveer de recursos al núcleo urbano (Entrena-Durán, 2008; Larrubia, 1998)
- Ruralidad y baja densidad poblacional. Este criterio ha sido especialmente empleado por las instituciones y organismos públicos, para identificar y delimitar las zonas rurales.

Sin embargo, la ruralidad, como ya indicábamos anteriormente, es un constructo multidimensional que define y engloba una realidad compleja y multidimensional. Es por ello que las anteriores aproximaciones resultarían insuficientes para explicar la ruralidad; son parciales en tanto que solo consideran un aspecto o dimensión de la



misma, no sirven para explicar los diferentes grados o tipologías de ruralidad y mantienen la dicotomía rural-urbana. Esto adquiere mayor gravedad al considerar el proceso de diversificación que el mundo rural ha sufrido en los últimos años.

En el caso europeo, las transformaciones que ha sufrido el mundo rural han sido, en gran medida, consecuencia de las medidas aplicadas por la Política Agraria Comunitaria (PAC), vigente desde 1959, para resolver problemas de la agricultura (Tolón y Lastra, 2008). Los principales cambios se podrían traducir en el hundimiento de la agricultura tradicional a favor de la industrial, descenso de la población activa agraria, diversificación de las zonas rurales y aparición de nuevos sectores, aumento de la accesibilidad y mejora de infraestructuras, aparición de corrientes culturales como el neorruralismo o el interés cultural por la sostenibilidad, entre otros (Lacambra, 2001).

A pesar de estos cambios, la heterogeneidad del medio rural y la inexistencia de un concepto de ruralidad generalmente aceptado, Larrubia (1998) destaca una serie de indicadores y/o elementos comunes propios de las zonas rurales y que permiten una aproximación al concepto de ruralidad y su caracterización. A saber:

- **Uso extensivo del suelo**, dispersión del hábitat y predominio de paisajes naturales y agrarios en el mundo rural, frente a la complejidad y concentración del medio urbano.
- **Idiosincrasia de la población rural**, a pesar de la mayor interdependencia con lo urbano. Encontramos una menor densidad poblacional, la existencia significativa de PAA, así como la existencia de modos de vida peculiares, basados en la identidad local y las relaciones cercanas.
- **Persistencia de actividades económicas agrarias tradicionales**, en relación a las mismas, puede surgir una serie de industrias de carácter agroalimentario.
- **Menores flujos económicos, cantidad de infraestructuras y servicios** en comparación al mundo urbano, lo que provoca menor accesibilidad física y social a los recursos (renta, formación, servicios básicos,...) y, por tanto, un desfase con respecto a lo urbano. En este sentido, son frecuentes los trabajos temporales afectos a los sectores tradicionales, la precariedad y la necesidad de subsidios.
- **Surgimiento de actividades económicas en respuesta a las demandas sociales** basadas en la sostenibilidad y la calidad alimentaria. (Larrubia, 1998).



Estas características comunes, unido al difícil abordaje del concepto de ruralidad desde una única perspectiva, pueden sentar la base de la hipótesis basada en la ruralidad como concepto multidimensional. Con estas consideraciones, podría proponerse la siguiente definición de ruralidad: Es una condición de los territorios que implica la concurrencia de una serie de estructuras geográficas, sociales y económicas sobre los mismos que tienen como características comunes un uso del suelo extensivo, una estructura social y demográfica idiosincrática, mayor importancia del sector primario en sus economías y menor grado dinamismo económico que en el mundo urbano.

3.2. Caracterización de las zonas rurales en España y Andalucía

La transformación y desarrollo del mundo rural en España, aunque más tardíos por los condicionantes históricos propios, presenta patrones similares al resto de la Unión Europea (UE), pues está marcado por la anexión a la misma en 1986 y la adecuación a las exigencias de la PAC (Tolón y Lastra, 2008).

Como consecuencia de lo anterior, el mundo rural de hace 60 años es completamente distinta a la actual. Especialmente desde la década de los 90, se ha producido un cambio en la consideración social y las funciones ligadas al mundo rural en dicho periodo. Se produjo un proceso de revalorización de la cultura rural y una revitalización de los espacios asociados, existiendo una tendencia en el mundo rural a la desagrarización y a la terciarización, que se traduce en una diversificación y multifuncionalidad de los espacios rurales (Entrena-Durán, 2012)

Los enfoques de desarrollo rural territorial influyeron en las directrices de la PAC, que asumió el desarrollo rural como uno de sus pilares, el cual debe ser armonioso y equilibrado, orientado hacia la igualdad de oportunidades y el atractivo socioeconómico y cultural del medio rural (Tolón y Lastra, 2008)

En la actualidad, según los criterios establecido por la Ley de Desarrollo Sostenible del Medio Rural, el 90% de la superficie española se considera rural. Según Tolón y Lastra (2008), estas zonas generan el 45 % del valor añadido bruto (VAB) y el 53 % del empleo de la UE. No obstante, sus indicadores socioeconómicos tienden a quedarse rezagados respecto a los de las zonas no rurales.

Las variables que, según la Unidad de Análisis y Prospectiva (UAP, 2009), mejor explican la ruralidad se recogen en la tabla 2.1.



Tabla 2.1. Variables reflectivas de la ruralidad en España (UAP, 2009)

| Variable | Relación con ruralidad | Media nacional | Media rural |
|-------------------------------------|---|--------------------------|--------------------------|
| Crecimiento demográfico (1998-2007) | Menor en el mundo rural (puede darse decrecimiento) | 13,42% | 0,47% |
| Densidad de población (2007) | Menor en el mundo rural | 92 habs./km ² | 20 habs./km ² |
| Tasa de masculinidad (2007) | Mayor en el mundo rural | 97,72 | 113 |
| Tasa de envejecimiento (2007) | Mayor en el mundo rural | 18% | 32% |
| Tasa de PAA (2007) | Mayor en el mundo rural | 4,6% | 27% |
| Tasa de actividad femenina (2007) | Menor en el mundo rural | s.d. | s.d. |
| Brecha digital (2007) | Menor acceso a internet en el mundo rural | s.d. | s.d. |

En el caso de Andalucía, observamos unos rasgos propios que, en principio, podrían significar la existencia de un mayor grado de ruralidad que en el resto de España. Según el Programa de Desarrollo Rural de Andalucía 2014-2020 (en adelante PDRA, 2014) Se trata de una región con gran patrimonio cultural y natural, pero quizás con insuficiente integración regional y desequilibrios territoriales y ecológicos.

La estructura demográfica andaluza es muy similar a la española y europea, así bien presenta una tasa de natalidad ligeramente por encima, así como una menor tasa de envejecimiento. No obstante, en las zonas rurales más despobladas, la tasa de envejecimiento suele ser mayor, mientras que el nivel de cualificación de los activos humanos es menor. (PDRA, 2014).

La estructura económica se caracteriza, al igual que en otras sociedades desarrolladas, por un mayor peso del sector servicios. El sector secundario ha reducido su aportación al PIB en los últimos años, si bien nunca ha sido un sector importante en Andalucía. El sector agrario, a pesar de todo, sigue siendo un pilar fundamental. Además de su aportación al PIB y al empleo, contribuye a la cohesión y equilibrio territorial, a la fijación de población y a la dinamización de zonas rurales. Además hay que añadir su interrelación con el sector de transformación agroalimentaria, que supone gran parte de las exportaciones de la región, así como de las exportaciones agroalimentarias españolas (PDRA, 2014).



Una variable relevante en los últimos años que ha incidido en el mundo rural es la penetración de las nuevas tecnologías, basadas en el acceso a internet. Este es un elemento clave para avanzar en la reducción del alejamiento entre lo urbano y lo rural. La mayoría de municipios andaluces tienen una tasa de acceso por encima del 80%. No obstante, aún se presentan problemas de cobertura en las zonas más remotas, lo que afecta y condiciona a los habitantes en general o a los agentes que desarrollan actividades socioeconómicas o que podrían realizarlas. Así pues, existen municipios rurales con menor penetración de las nuevas tecnologías, que coinciden con ciertas zonas de Sierra Morena y las Sierras Béticas (PDRA, 2014).

3.3. Variables y/o indicadores reflectivos de las dimensiones del mundo rural en sociedades desarrolladas

A modo de recapitulación, mostramos las características y dimensiones que podrían definir la ruralidad en el mundo desarrollado en general, y en España y Andalucía, de forma más concreta. Las mismas servirán de base para la posterior selección de variables para el análisis factorial confirmatorio.

Podríamos encontrar, en primer lugar, una dimensión geográfica de la ruralidad, que recogería todas aquellas características geográficas de la ruralidad, como podrían ser una densidad poblacional más reducida que en el mundo urbano, así como unos usos del suelo más extensivos y menos diversificados, donde aun predominan actividades agrarias. Además existe una barrera geográfica que implica una menor accesibilidad a estas zonas.

En segundo lugar, y motivado por los condicionantes geográficos, encontramos una estructura socioeconómica marcada por una prevalencia del sector agrario, cuyo Valor Añadido Bruto al PIB es relativamente mayor. Esto se refleja en indicadores tales como un mayor porcentaje de Población Activa Agraria, una temporalidad laboral elevada y ligada a las campañas agrícolas, así como una tasa mayor de dependencia de los subsidios agrarios.

La menor accesibilidad física y la estructura productiva de carácter más agrario también determina una menor accesibilidad a servicios, así como una mayor prevalencia del sector agrario, provocan un menor dinamismo económico, que se ve reflejado en



variables como un menor número de establecimientos comerciales por persona, menor número de empresas así como una baja creación de sociedades mercantiles en estos municipios.

Por último, todas las anteriores dimensiones provocan que las características y dinámicas poblacionales tengan un carácter idiosincrático. Existe tendencia a la disminución poblacional, que se explica por dos clases de razones. Las primeras están relacionadas con el éxodo rural por la falta de oportunidades que ha caracterizado a las zonas rurales en las últimas décadas del siglo XX, especialmente las décadas de 1960 y 1970. En segundo lugar, y en relación con la anterior, la población rural ha tendido al envejecimiento. De igual forma también encontramos un mayor porcentaje de población sin estudios, y una menor integración de la mujer en el mundo laboral, entre muchos otros.

4. METODOLOGÍA.

4.1. Cuestiones previas

Del marco teórico se deriva la principal hipótesis sobre la que se articula el presente trabajo: la ruralidad es un constructo multidimensional, que está formado por varias dimensiones.

Esta hipótesis inspirará la realización de análisis factoriales en el marco del presente trabajo. El mismo se realizará a partir de los datos de distintas variables geográficas, demográficas y socioeconómicas de los municipios que componen la Comunidad Autónoma de Andalucía, una región que, por su extensión, condicionantes geográficos, y estructura socioeconómica, presenta diversas tipologías de ruralidad. La región está dividida en 771 municipios que, a priori, serán el objeto del estudio.

Se han identificado, definido y recogido la información relativa a varias variables relacionadas con el grado de ruralidad de cada uno de los municipios de Andalucía. Debido a la existencia de variables incompletas, con ciertos valores perdidos, el número de observaciones con las que finalmente se ha realizado el análisis es 721.

Las fuentes consultadas para la obtención de los datos han sido las siguientes:



1. Instituto de Estadística y cartografía de Andalucía. En concreto, el Sistema de Información Multiterritorial Andaluz (SIMA).
2. Instituto Nacional de Estadística (INE). En concreto, a partir de los datos ofrecidos por el Censo de Población y Vivienda de 2011.

La mayoría de los datos pertenecen al año 2011. No obstante, en algunos casos no estaba disponible la variable para este año, por lo que para la misma, se ha seleccionado años del año temporalmente más cercano del que se tuvieran datos. A pesar de esta circunstancia, y el contexto cambiante en que nos encontramos, consideramos que la información que nos proporcionan los datos es relevante y adecuada.

4.2. Variables seleccionadas

En base al estudio previamente realizado en el marco teórico, en el que se ha tratado de caracterizar la ruralidad, se han seleccionado un total de 22 variables previas que podrían ser reflectivas de las distintas características de la ruralidad. Las mismas aparecen recogidas en la tabla 4.1, en donde aparece el nombre que se les ha asignado para el presente trabajo, su descripción, el año al que hacen referencia, así como el repositorio de datos de donde han sido obtenidas.

Los datos extraídos directamente de las fuentes originales, han sido sometidos a unas transformaciones siempre y cuando esto fuera oportuno. Estas transformaciones consistían la relativización de los datos en base a la población y/o la superficie de un municipio. Por ejemplo, la densidad de establecimientos está expresada en número por persona, mientras que la superficie dedicada a cultivos de secano se expresa en porcentaje sobre la superficie total del municipio. No obstante, estas transformaciones no se han aplicado si los datos ya se han extraído de forma relativa, como la densidad poblacional, o si su realización no tenía sentido alguno.

De igual forma, se ha aplicado una transformación con objeto de homogeneizar la escala de los datos. Se han relativizado considerando la media andaluza, así como el tipo de relación que presentara la variable con la ruralidad, por medio de la realización de cocientes, de forma que a medida que el valor de una variable para una determinada observación, implicará un mayor grado de ruralidad para ese municipio en cuestión. El valor 1 se toma como referencia. Un valor superior significará que esa variable refleja



un mayor grado de ruralidad con respecto a la media andaluza, mientras que un valor inferior implicará menor grado de ruralidad para esa variable.

Previamente se ha realizado una imputación de valores perdidos. La misma se ha realizado mediante regresión lineal, aunque también se baraja la opción de realizar una imputación de datos mediante extrapolación espacial, o regresión espacialmente ponderada, para tratar de obtener unos valores para los datos perdidos lo más próximos posible a la realidad.



Tabla 4.1. Variables reflectivas de la ruralidad seleccionadas

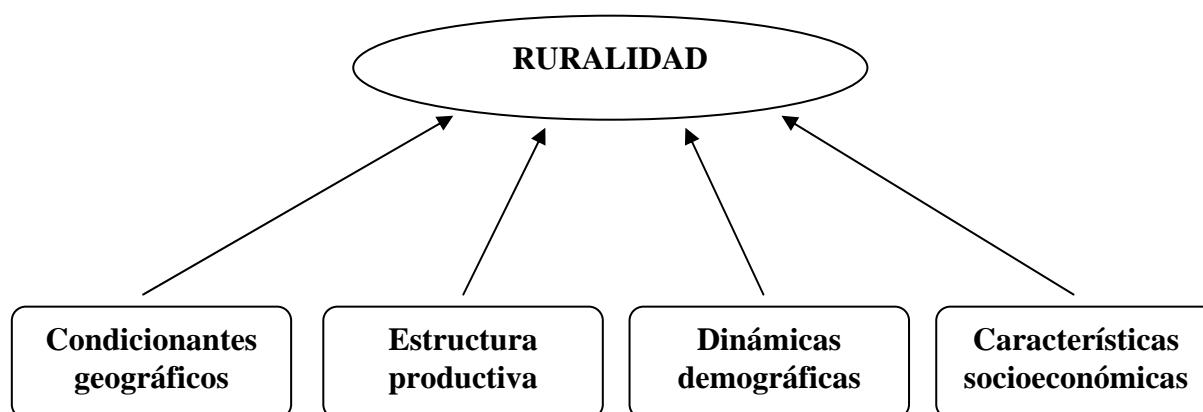
| VARIABLE | DESCRIPCIÓN | AÑO | FUENTE |
|---------------------------------------|--|------------|---------------|
| Densidad Poblacional | Densidad Poblacional de cada municipio | 2011 | SIMA |
| Superficie Agraria Natural | Superficie municipal dedicada a usos agrarios | 2011 | SIMA |
| Distancia a la Capital | Distancia al núcleo urbano de referencia | 2011 | SIMA |
| Tasa de Masculinidad | Tasa de masculinidad del municipio (nº hombres/nº mujeres · 100) | 2011 | SIMA |
| Tasa Envejecimiento | Tasa de envejecimiento (Población +64 años/poblacion total) | 2011 | SIMA |
| Crecimiento Vegetativo | Variación porcentual de población | 2011 | SIMA |
| Saldo Migratorio Neto | Variación porcentual de población por motivos migratorios | 2011 | SIMA |
| Nº Plantas Edificios | Número medio de plantas por edificio del municipio | 2011 | SIMA |
| Superficie Regadío | Porcentaje de superficie dedicado a cultivos de regadio | 2011 | SIMA |
| superficie Secano | Porcentaje de la superficie dedicado a cultivos de secano | 2011 | SIMA |
| Viviendas Primarias | Porcentaje de primeras viviendas | 2011 | SIMA |
| Número de Empresas | Número de empresas por persona en cada municipio | 2011 | SIMA |
| Establecimientos comerciales | Número de establecimientos comerciales por persona en el municipio | 2011 | SIMA |
| Sociedades Mercantiles creadas | Número de sociedades mercantiles creadas por persona por municipio | 2011 | SIMA |
| Subsidios Agrarios | Porcentaje de población que percibe subsidios agrarios | 2011 | SIMA |
| Inactividad Femenina | Tasa de inactividad femenina | 2011 | INE |
| Desempleo | Tasa de desempleo | 2011 | INE |
| Temporalidad Laboral | Tasa de temporalidad laboral | 2011 | SIMA |
| Tasa Acceso Internet | Porcentaje de hogares con acceso a internet | 2011 | INE |
| Sin Estudios | Porcentaje de población sin estudios | 2011 | INE |
| Estudios Terciarios | Porcentaje de población con estudios terciarios | 2011 | INE |
| PAA | Porcentaje de Población Activa en el sector Agrario | 2011 | INE |

5. MODELO CONCEPTUAL Y RESULTADOS ESPERADOS

5.1. Modelo conceptual

A priori, y tras el estudio realizado, la multidimensionalidad de la ruralidad se podría representar por medio de constructos que representan los principales aspectos o ámbitos de la misma. En este sentido, la figura 5.1 plantea un primer modelo conceptual de ruralidad.

Figura 5.1. Dimensiones de la ruralidad.



Fuente: Elaboración propia

Los condicionantes geográficos serían todas aquellas características físicas y humanas que caracterizan la ruralidad con respecto a las zonas urbanas, como puede ser el relieve, el poblamiento disperso o los usos extensivos del suelo. La estructura productiva viene determinada por aquel conjunto de actividades económicas asociadas al mundo rural; no solo las de carácter agrario, sino también aquellas relacionadas con la conservación del medioambiente o el turismo rural. Las dinámicas demográficas recogerían aquellas características poblacionales como los procesos de despoblación y éxodo rural, así como el envejecimiento poblacional. Por último, las características socioeconómicas recogerían aquellos aspectos relacionados con la renta o el nivel de formación.

5.2. Resultados esperados

El objeto de estudio es adecuado para la realización de análisis factoriales, que permitan determinar la estructura de las variables. En este sentido, se propone la realización de un análisis factorial confirmatorio, que ratifique la existencia de las dimensiones citadas.

Este modelo conceptual a priori ha permitido la clasificación de las variables estudiadas anteriormente en las tres dimensiones definidas para la ruralidad, tal y como se muestra en la tabla 5.1. Las mismas podrían servir de base para la realización del análisis

Tabla 5.1. Clasificación de variables estudiadas entre las dimensiones de la ruralidad definidas

| Condicionantes geográficos | |
|--|--------------------------------|
| Densidad poblacional | Superficie Regadío |
| Superficie agraria natural | Superficie Secano |
| Distancia a la Capital | Nº Plantas Edificios |
| Estructura productiva | |
| Superficie Regadío | Número de Empresas |
| superficie Secano | Establecimientos comerciales |
| PAA | Sociedades Mercantiles creadas |
| Temporalidad laboral | |
| Dinámicas demográficas | |
| Tasa de Masculinidad | Crecimiento Vegetativo |
| Tasa Envejecimiento | Saldo Migratorio Neto |
| Características socioeconómicas | |
| Población sin Estudios | Inactividad Femenina |
| Estudios terciarios | Renta declarada media |
| Tasa Acceso Internet | Viviendas Primarias |

6. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

A partir del modelo conceptual, mediante la identificación de las variables pertinentes, podrían elaborarse indicadores compuestos de ruralidad, que permitan caracterizar a las zonas rurales más allá de su delimitación. La posibilidad de implantar un indicador que permita la medición y caracterización de las zonas rurales podría ser



de gran utilidad en tanto que permitiría la identificación de diversas tipologías de ruralidad, en función del grado de confluencia de cada una de las dimensiones en cada uno de los territorios.

La identificación de tipologías en función de la dimensión de la ruralidad que prevalezca podría de gran utilidad, entre otras cosas, para el establecimiento de políticas públicas más adecuadas a la realidad social. Tal y como se indicó en el marco teórico, los criterios empleados por las instituciones para la delimitación de la ruralidad pueden resultar ilimitados en tanto que establecen una dicotomía urbano-rural que no permite caracterizar estas últimas ni detectar diferencias dentro de las mismas, como el diferente grado de dinamismo económico o un mayor despoblamiento. El establecimiento de un indicador compuesto de ruralidad podría servir para superar estas diferencias y servir de orientación a las distintas administraciones

El indicador resultante podría ser extrapolado y aplicado a unidades geográficas más allá del objeto de estudio en el presente trabajo en tanto que Andalucía es una región con la suficiente entidad geográfica para ser considerada relevante en el marco común europeo, y por tanto, servir como referencia para la elaboración de los indicadores. En este sentido, se plantea la posibilidad de aplicar el indicador a nivel europeo, en concreto, a nivel de NUTS-2, que son aquellas divisiones territoriales a nivel estadístico que representan regiones, estados federados, grupos de condados o, en el caso de España, las distintas comunidades autónomas.

Otra línea de ampliación futura para el modelo podría ser el establecimiento de relaciones causa-efectos entre las distintas dimensiones de la ruralidad, de forma que se elabore un modelo causal de la ruralidad entre las dimensiones propuestas. Esto permitiría establecer las prioridades de actuación a la hora de resolver los problemas en función a las relaciones identificadas.

En cualquier caso, conviene destacar una serie de limitaciones de la metodología. En primer lugar, cuanto más grandes sean las unidades territoriales de aplicación, menor información sobre el terreno en cuestión se obtendrá, de forma que habrá que buscarse un equilibrio entre operatividad y nivel de desagregación. En segundo lugar, también cabe destacar la existencia de una serie de características idiosincráticas de la ruralidad que pueden ser difícilmente medibles y, por tanto, existirán pocas variables que las reflejen. Es el caso de las características sociológicas



de la población rural, que podría constituir una dimensión de la ruralidad por sí misma. Por último, también podrían destacarse los desequilibrios regionales y barreras culturales como impedimentos que permitan una aplicación homogénea de metodología, si bien en ocasiones las mismas se verán reflejadas en la existencia de las dimensiones de la ruralidad en un mayor o menor grado.

Palabras Clave: *Ruralidad; Indicadores Sociales, Modelo factorial; Política Agraria Comunitaria; Andalucía.*

Clasificación JEL:

C38 Classification Methods • Cluster Analysis • Principal Components • Factor Models;
N94 Europe: 1913-
P25 Urban, rural and regional economics
R11 Regional Economic Activity: Growth, Development, Environmental issues, and Changes
R58 Regional Development Planning and Policy

Bibliografía

- DE PABLO, J. y CARRETERO, A. (2001). *Evolución de las teorías del desarrollo rural: la aplicación en España*. Investigaciones Sociales. Año V, nº7, pp. 151-172
- ENTRENA-DURÁN, F. (2012). *La ruralidad en España: de la mitificación conservadora al neorruralismo*. Cuadernos de desarrollo rural, 9 (69), 39-65.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA [sitio web]. 2013. Madrid: INE. INE base, Censos de Población y Viviendas 2011. [Consulta: 4 abril 2015]. Disponible en: http://www.ine.es/censos2011_datos/cen11_datos_inicio.htm
- JUNTA DE ANDALUCÍA (2014). Programa de desarrollo rural de Andalucía 2014-2020.
- LACAMBRA, V. (2001). *Desarrollo rural en los espacios rurales europeos. Elementos de desigualdad territorial*. Revista Catalana de Sociología. 14, 253-276.
- LARRUBIA, R., (1998). *El espacio rural. Concepto y realidad geográfica*. Baética. Estudios de Arte, Geografía e Historia, 20, 1998, 77-95.



PRIETO LARA, E., & OCAÑA-RIOLA, R. (2010). *Updating rurality index for small areas in Spain*. Social Indicators Research, 95, 267-280.

PUBLICACIONES DE LA UAP. Número 12, Febrero 2009. Análisis y prospectiva. Serie AgrInfo. Población y sociedad rural.

SISTEMA DE INFORMACIÓN MULTITERRITORIAL DE ANDALUCÍA (SIMA) [base de datos online]. Junta de Andalucía [Consulta: 4 abril 2015].

TOLÓN, A.; LASTRA, X. (2008) *Evolución del desarrollo rural en Europa y en España. Las áreas rurales de metodología LEADER*. Revista Electrónica de Medio Ambiente, UCM